

EL CUERPO HUMANO COMO MEDICAMENTO.

Dr. José Sanfilippo B.

La humanidad desde sus inicios ha estado acosada por diversas enfermedades, ocasionadas por un sinnúmero de causas, ya sean de tipo mágico, religiosa, natural, biológica, etc. Para restablecer el estado de salud es necesario la utilización de ciertas elementos que conforman el arsenal terapéutico de cada cultura.

Este arsenal en un principio lo constituyen los remedios que, propiamente dicho, son recursos, auxilios o refugios para que en las enfermedades se produzca un cambio favorable.¹

Más adelante surge el medicamento, que tiene una connotación más médica ya que está íntimamente relacionado con el arte de curar, por lo tanto, son sustancias procedentes de alguno de los tres reinos de la naturaleza que tiene la cualidad de producir cambios benéficos o efectos curativos, de tal manera que tiene como sinónimos las palabras medicina, remedio terapéutico y fármaco.

Es bien sabido que desde las épocas más remotas de la humanidad se utilizaban una gran variedad de animales como medicamentos, tanto sus productos y derivados como sus partes

1- Diccionario de la Lengua Española. 19° ed. Madrid. Real Academia Española. 1970.

internas o externas, las cuales tenían en muchos casos una connotación mágica muy importante, puesto que en el animal se podían encontrar las partes del organismo humano dañado, en el que se podían llevar a cabo los tratamientos indicados para curarlo, o bien, darle al enfermo a comer, la parte del animal que correspondiera a la parte afectada. Esto es lo que se conoce como magia simpática. Las partes más empleadas para elaborar "medicinas" eran la sangre (como sustancia vital del organismo), grasa, hiel, saliva, orina, huesos y excremento, sin descartar algunos órganos y miembros, como el hígado, el corazón, la lengua, los sexuales, en fin, miembros, fáneros, etcétera.

En este mismo sentido se va a utilizar el cuerpo humano, tanto de la mujer como del hombre, con diferentes indicaciones y contraindicaciones. Así encontramos que las diversas partes del organismo y sus secreciones, tienen propiedades curativas para diferentes afecciones. Se ha utilizado el pelo, la leche, la sangre, los dientes, en fin, una gran variedad de productos humanos.

Los datos se encuentran en diversas obras médicas provenientes desde la época helenística hasta nuestros días, cambiando los puntos de vista de acuerdo a los cambios de paradigma médico.

Pero las obras que fueron consideradas por muchos siglos como los textos obligados para administrar cualquier tipo de

medicamento fueron escritas durante el inicio de nuestra era. Estas son: Materia médica escrita por Pedacio Dioscórides Anazarbeo² e Historia Natural de Cayo Plinio Segundo llamado "el viejo".³ En ellas encontramos varios pasajes que hablan de esta terapéutica humana que influyeron en la materia médica de los libros médicos que empezaron a proliferar a partir del siglo XV, por el uso de la imprenta.

Durante el primer siglo de la era cristiana, es cuando estos autores hacen sus libros. El primero, Dioscórides, médico de los ejércitos romanos. En sus expediciones y viajes fue reuniendo el saber sobre las plantas medicinales (principalmente), animales y minerales, con lo que escribió la Materia médica o Universa medicina que consta de cinco libros, en donde también se encuentran sus experiencias clínicas. Se dice que es tan importante la obra que llegó hasta bien entrado el mundo moderno, puesto que está casi totalmente libre de elementos populares y supersticiosos de aquella época.⁴

El otro autor, es el sabio médico romano del primer siglo de nuestra época Cayo Plinio "el viejo", quien escribió una

2- Dioscórides Anazarbeo, Pedacio. Materia médica, anotada por Andrés Laguna. Madrid. Imp. de Domingo Hernández de Arroio. 1733.

3- Plinio Segundo, Cayo. Historia Natural. en Hernández, Francisco. Obras completas. 7 tomos. México. UNAM. 1960-1984.

4- Albarracín, Agustín. "El fármaco en el mundo antiguo" en Historia del medicamento. Barcelona, Esp. Ediciones Doyma. 1985. p. 74.

monumental obra titulada simplemente Historia Natural, la cual tuvo una gran influencia en el saber terapéutico del medioevo y del Renacimiento. La obra está compuesta por 37 libros en donde reúne las aportaciones de las ciencias antiguas como la botánica, zoología, astronomía, mineralogía, además de geografía, historias y relatos de viajes y tradiciones, que van desde las épocas más remotas hasta el siglo uno de la era cristiana.⁵ En ella encontramos un capítulo que estudia las propiedades medicamentosas de las mujeres.⁶

Para el desarrollo de nuestro propósito, iré mencionando cuales son las partes del cuerpo humano y algunas de sus secreciones que se han empleado como medicamentos, para lo cual trataré de seguir el orden que se utilizaba en los libros de medicina antiguos y algunos modernos, es decir de la cabeza a los pies y dejando al final el todo.

EL PELO.

La relación de remedios se inicia con el pelo el cual tiene una gran cantidad de propiedades curativas. La utilización de cabellos en la composición de medicamentos tiene un aspecto más

5- Sanfilippo B., José. "La materia médica europea en el Libellus" en Kumate, Jesús (coordinador). Estudios actuales sobre el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis. México. Secretaría de Salud. 1992. p. 90-1.

6- Plinio. Op. cit. Lib. 28, cap. 7. "De los remedios que se toman de las mugeres".

de mágico que de farmacológico. Una traición muy común que procede desde la Edad Media y que se le atribuye a Alberto Magno es la fórmula de "... coger los cabellos de una muger, los días que está enferma, se ponen bajo una tierra engrasada con estiércol, al principio de la primavera, y cuando se calientan con el sol, se forman serpientes". Pero, según narra Plinio, sí el cabello femenino es quemado, sólo el olor ahuyenta a todo tipo de serpientes. También el humo y el olor de éste, aspirándolo ayuda a las mujeres que tienen problemas "con el mal de madre", es decir con la matriz. Las cenizas del pelo femenino quemado en una olla de barro o con espuma de plata, elimina las asperezas y la comezón de los ojos, pero si se mezclan con miel quita las verrugas y las llagas de los niños. Aún más, si además se le pone incienso a esa mezcla, es excelente para curar las heridas de la cabeza y las cavidades que se hacen en las llagas. Y sí se quieren aumentar sus propiedades hay que añadir manteca de puerco ya que ayuda a sanar la gota de los pies, la erisipela y, dice el texto, "... súbitamente restaña el flujo de sangre y el hormiguear de los cuerpos."

El primer cabello que se corta a los niños "mitiga el ímpetu de gota" colocada alrededor de los pies y además calma el dolor.

El cabello de hombre echado en vinagre cura las mordeduras de los perros: y el pelo del ahorcado cura las fiebres cuartanas.⁷

LA BOCA.

En la boca encontramos dos elementos que se utilizan como remedios: la saliva y los dientes.

Plinio, a este respecto, solamente menciona que la saliva de una mujer en ayunas es útil para sanar los ojos inflamados y sanguinolentos, y es más eficaz si se hierve y se instila en "...los ángulos de los ojos". Pero en otra parte de su obra, hay un capítulo intitulado "De algunas hechicerías y de la saliva del hombre",⁸ en el cual no menciona ninguna actividad curativa, sino preventiva contra la picadura de ciertos animales.

Los dientes también tienen propiedades curativas específicas. Esto también puede ser considerado como un elemento mágico. El médico y alquimista Arnaldo de Vilanova asegura que Avicena, el médico árabe, daba el siguiente consejo "... toma el diente del hombre muerto o toca con él el diente que te doliese e quitarte ha el dolor."⁹ Esta costumbre fue muy arraigada en la gente del pueblo, tanto en el español como en el mexicano, ya

7- Ibid. Lib. 24, cap. 7. "De algunas hechicerías y de la saliva del hombre".

8- Idem.

9- Castillo de Lucas, Antonio Folkmedicina. Madrid. Dossat. 1958. p. 225.

que durante mucho tiempo se siguió haciendo esta recomendación en los tratamientos dentales, sobre todo durante el período llamado colonial. Probablemente la utilización exitosa de esta práctica se debe a que el dolor de muelas es de naturaleza caliente y el diente del muerto es frío con lo cual se equilibra la temperatura de la pulpa y se quita el dolor.¹⁰

Otro tratamiento de este tipo, es contra la fiebre ya que se recomienda que se ponga un diente de muerto en la punta de la cabeza, con la misma finalidad de transmitir el frío y desalojar el calor de la cabeza, ya sea que se corran las temperaturas a sus lugares adecuados y se desaloje por los pies, o bien, que salga por la misma zona de la cabeza y se restablezca el equilibrio frío-caliente.¹¹

LA LECHE.

La leche es uno de los remedios más socorridos en todas las culturas desde siempre, se le llega a considerar como una panacea universal, sobretodo en las intoxicaciones y como antídoto para ciertos venenos.(81) Los egipcios de la XVIII dinastía, 1400 años antes de nuestra era, utilizaban

10- Sanfilippo B., José "El código De la Cruz-Badiano y la estomatología". Revista ADM. (México). nov-dic. 1991. vol. 48(6)367.

11- Sanfilippo B., José. "La materia médica europea..." p. 101.
81) Oppenheim Bühler. "La leche de animales en la medicina popular". Acta Ciba. México. 1948. vol.12 p.367.

especialmente la leche de las mujeres que habían dado a luz un varón sano, para curar a los niños enfermos de cualquier mal. La leyenda egipcia proviene de que la diosa Isis curó con su leche a su hijo Horus que estaba gravemente enfermo. Por esto, para convertir la leche en un medicamento eficaz, había que recitar una serie de conjuros mágicos dedicados a la diosa.¹³

Plinio señala 23 remedios indicados para la leche materna, principalmente para el tratamiento de las afecciones oculares y contra todo tipo de fiebres. Asegura que "...aquel que se untare los ojos juntamente con leche de madre y de hija, se libra de tener mal de ojos en toda su vida..."

Una indicación importante es la que -según Plinio- fue escrita por Aristóteles, que recomienda el uso de la leche materna hervida para contrarrestar los efectos de ciertas drogas que causan la locura como el beleño. Asimismo los perros que la hayan probado no tendrán rabia.

Pero para poder obtener todas estas propiedades, Plinio recomienda que "...siempre para qualquiera cosa es mas eficaz la leche de aquella que parió hijo y mucho más eficazísima es la de aquella que parió dos de un parto, y entrambos varones [puesto que] la leche de la muger que ha parido hembra haze ventaja solamente para sanar los males del rostro"

13- Mez-Mangold, Lydia. Breve historia del medicamento. Basilea. Hoffmann-La Roche. 1971. p. 27.

Por su parte Dioscórides refuerza algunas de estas indicaciones, sobre todo la más popularizada, la indicada para los ojos: "La leche de muger es dulcísima y mantiene más que ninguna otra. Mamada de las tetas es muy útil a los que padecen rosión el estómago y a los ptísicos. Mezclada con polvo de incienso se instila cómodamente en los ojos en algún golpe sangriento."¹⁴

En las culturas mesoamericanas todavía se acostumbra poner gotas de leche materna en los ojos afectados de los niños recién nacidos o de personas a las que les ha entrado algún mal aire.

LAS UÑAS.

La uñas de las manos y de los pies tienen ciertas propiedades mágicas que Plinio achaca a "algunos diestros magos", como es el caso de mezclarlas con cera y ponerlas en la puerta de alguna casa ajena antes de que salga el sol, es un buen remedio contra las fiebres cotidianas, tercianas y cuartanas. Además, para evitar enfermedades se deberá introducir en un hormiguero todas las uñas cortadas de las cuatro extremidades y esperar cuando salga una hormiga con una uña, la cual se cogerá y se guardará en una bolsita, para traela atada al cuello y estar protegido contra todos los males, es decir fabricar un amuleto.

14- Dioscórides. Op. cit. Lib. 2 cap. 63. "De la leche"

LA SANGRE.

La sangre juega un papel muy importante como remedio para diversos males. En un estudio realizado en 1940 de los pueblos indígenas de Australia se encontró que cuando el hombre padece alguna enfermedad grave, la mujer se hace una incisión en los labios menores para impregnar con sangre una especie determinada de gusanos que dan de comer al enfermo; después es friccionado con más sangre mezclada con grasa y ocre rojo. La creencia de que esa sangre es la portadora de la fuerza vital y generatriz, por lo cual reconforta la vida del enfermo es lo que permite recobrar la salud.¹⁵

Plinio enfoca sus recomendaciones al fluido menstrual, el cual tiene muchas connotaciones maléficas y pocas benéficas.

Al tratar el tema hace la advertencia de que "...los menstruos monstruosos vaticinan crueles y horribles efectos si [esta] fuerza y virtud se encuentra con eclipse de la luna o del sol, causa irremediable mal y los ayuntamientos, entonces, son dañosísimos y pestíferos a los hombres."

Tampoco debe estar en contacto el fluido menstrual con las vides porque se muere la planta. Lo mismo sucede con casi todas las plantas medicinales cuando están en pie. Las abejas se espantan, las yeguas y burras no pueden parir, así como otras

15- Jenny, J.J. "Los medicamentos y las formas medicamentosas en los pueblos primitivos". Actas Ciba. Mayo-junio 1943.

mujeres que se manchen con la sangre menstrual. Las abejas huyen y las navajas de los barberos pierden su filo.

En el aspecto de remedios benéficos, se puede utilizar de manera efectiva contra la mordedura de perros con rabia, mojando una lana de carnero negro en el menstruo y metiéndolo en un brazalete de plata, la cual se le pone entre las ropas del mordido.

La ceniza de la menstruación mezclada con aceite rosado y untado en la frente calma los dolores de cabeza, principalmente el de las mujeres.

Por su parte Dioscórides señala que con la sangre menstrual, untada en el vientre de las mugeres, les provoca esterilidad. Por otra parte se utilizaba para calmar los dolores muy intensos del cuerpo, o mitigaba los de la gota. Asimismo era un remedio muy eficaz contra el fuego de San Antón, esto es una intoxicación ocasionada por el cornezuelo de centeno¹⁶

ORINA.

El uso de las excreciones orgánicas era muy común en la terapéutica galénica y la orina era una de las sustancias más comunes de uso, ya fuera de humanos, en los que las diferentes edades y sexo tiene propiedades diferentes.

16- Dioscórides. Op. cit. Lib. 2, cap. 71. "De la sangre"

Así tenemos que Plinio indica la orina de los muchachos que no han comenzado a barbar es útil contra la saliva de las áspides. También se recomienda contra las nubes y oscuridad de los ojos, cicatrices y úlceras de la cornea o de los palpebrales.

Con harina se mezcla para eliminar las materias y los gusanos de las orejas y su evaporación "mueve los meses de las mugeres".

La orina de varón cura la gota de los pies. Con la orina añeja se mezcla ceniza de ostras y se aplica sobre las postillas" y granos que salen en el cuerpo de los niños y "contra todas las llagas que manan". En linimento se usa para las picaduras de los alacranes.

Cura eficazmente la comezón del cuerpo, añadiendo mirra, también es buena para las llagas de la cabeza y para la caspa y en la eliminación de "las llagas malignas principalmente de las genitales", para estos casos la recomendación es utilizar su propia orina.

Como antídoto para las mordeduras de perros y las espigas de los erizos, que se hinchan. A este respecto Dioscórides agrega que la propia orina bebida es útil a cada hombre contra las mordeduras de algunas víboras, contra los venenos mortíferos y contra los principios de la hidropesía.

También la orina de muchacho sosiega los dolores de las articulaciones, enjuagándose con ella mitiga el dolor de dientes, también ayuda a la hidropesía, a la ictericia y ayuda en la obstrucción del hígado y del bazo.

Ribera dice que la orina humana tiene eficacia de calentar, desecar, resolver, mundificar y resistir a la putrefacción. Corrige las úlceras pútridas y prohíbe la gangrena, cura la sarna y otras afecciones cutáneas.

Con la orina de una joven que haya perdido su virginidad recientemente, untada en la frente calma los dolores de cabeza, principalmente el de las mujeres, porque "... dicen ser asperísima la fuerza de aquel profluvio durante los primeros años..." 17

EXCREMENTO.

Nuevamente tomando como fuente la obra de Dioscórides y sus comentaristas encontramos las indicaciones de que el excremento humano fresco propicia el cierre de las heridas y evita que se inflamen. Seco y mezclado con miel y untado es útil para las anginas.

En el comentario que agrega Suárez de Ribera dice que bien calcinado y mezclado con azufre vivo es ideal para detener la

17- Ibid. Lib. 2, cap. 76. "De la orina" y Plinio. Op. cit. Lib. 28, cap. 6 "Del estornudo y acto venéreo y otros remedios".

gangrena y los carbuncos, después de hacer varias escarificaciones en la parte afectada.

Ya para terminar, dejemos a Dioscórides y a Plinio el Viejo en los primeros años de esta era y transportémonos a los últimos del segundo milenio, en donde todavía seguimos empleando los remedios medicinales producidos por el cuerpo humano, ya con otro concepto de enfermedad y con otra orientación de la terapéutica química.

PLACENTA.

Una de las sustancias producidas por las mujeres que más solicitadas son y que han encontrado una gran utilidad, tanto en el aspecto terapéutico como en el del arreglo personal, es la placenta.

Así, encontramos una gran variedad de afeites y enseres de belleza que están preparados químicamente de la preparación química de ella.

Por otra parte se han hecho preparados para estimular el crecimiento de los niños y para facilitar los partos, esto no es moderno totalmente ya que los chinos conocían esta función.

LAS HORMONAS

Con el avance de la tecnología farmacéutica no podemos dejar de lado, en esta reseña, la utilidad de las hormonas, tanto femeninas como masculinas, las cuales vinieron a revolucionar la terapéutica médica.

Así tenemos la tiroxina que proviene de la glándula tiroides que cura el mal de Addison. También se encuentra la adrenalina, la epinefrina que se obtiene de las glándulas suprarrenales. Estas mismas glándulas han producido un total de veintiocho esteroides, siendo el más importante la cortisona, que están presentes en diversos tipos de terapias para la cura de diversos síndromes y enfermedades difíciles de curar.

Asimismo, las hormonas sexuales propiciaron una de las más grandes revoluciones ideológicas de este siglo, la revolución sexual.

Durante la década de los treinta de este siglo se aislaron la progesterona y la testosterona con lo que se inicio la hormonoterapia, que se empleaban para evitar abortos, combatir la infertilidad, las complicaciones de la menstruación y muchas de las disfunciones sexuales.

Hacia 1960 se hizo un medicamento combinando progesterona con estrógenos, con lo que se obtuvo el primer anticonceptivo

sintético, que se conoció popularmente como la "píldora". Este hecho vino a cambiar la vida cotidiana de la humanidad.¹⁸

A MANERA DE CONCLUSIONES.

Con esto podemos darnos cuenta de que a lo largo de los siglos, de alguna u otra forma el mismo ser humano ha producido algunas de las sustancias que han permitido o propiciado el alivio de los males que le aquejan. Y sobre todo persistir sobre la faz de la tierra, y que la participación de la mujer y de los hombres, para lograr este objetivo, ha sido compartida.

18- Cowen, David y Helfand, William. Historia de la farmacia. España. Ediciones Doyma. 1990. p. 194.